

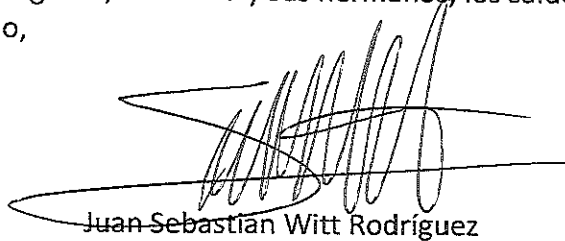
Paine, 1 de diciembre de 2017

Estimada Comunidad Franciscana,

Después de cuarenta días de duro tratamiento y en el marco de una semana de descanso y recuperación, tengo el tiempo para agradecer cada uno de los gestos con que han demostrado su cariño y preocupación por Margarita. Estudiantes, apoderados y profesores nos conmueven día a día con su ayuda y compañía, así como con sus oraciones y energía, con las que hemos podido sobrellevar este difícil, agotador y transformador momento.

La presencia de todos ustedes ha sido fundamental en el proceso de sanación de mi hija, su cariño y sus buenos deseos la fortalecen diariamente y nos animan a seguir enfrentando la enfermedad tranquilos, seguros y humildemente.

En nombre de Margarita, su mamá y sus hermanos, los saluda afectuosamente e infinitamente agradecido,



Juan Sebastian Witt Rodriguez